



## **Altibajos del guaraní en la poesía bilingüe: un espacio de reconciliación.**

**Clinia Saffi**

Es bien sabido que el rasgo que confiere peculiaridad a Paraguay con relación a su identidad como nación es su perfil de país bilingüe. La convivencia de dos códigos lingüísticos, el guaraní, lengua autóctona, y el castellano, lengua del colonizador, ha sido sobre todo en las dos últimas décadas, tema de estudio y reflexión tanto de lingüistas y sociólogos como de antropólogos y ¿por qué no? de críticos literarios, porque como es de suponer, este bilingüismo también trasciende en su literatura. La narrativa, el teatro y la poesía en grados disparejos han reflejado este bilingüismo.

Entre las citadas modalidades literarias, la poesía ha sido por excelencia la depositaria de los aspectos más significativos de la postura bilingüe de la cultura paraguaya. En la poesía paraguaya, el guaraní, se ha erigido como representativo del acervo popular y el castellano como lengua de la Literatura. Sin embargo, la poesía bilingüe temprana de Manuel Ortiz Guerrero puede servir de ejemplo para demostrar que es posible explorar un espacio libre de antagonismos donde ambas lenguas se fusionan armoniosamente, un espacio de "negociaciones," como expresaría H. Bhabha, caracterizado por la hibridación de ambos códigos lingüísticos. En la poesía bilingüe de Ortiz Guerrero, al tiempo que queda descentrada, por así decirlo, la noción de la lengua del conquistador como representativa de la Literatura, la lengua autóctona se incluye para demostrar que en sí posee extraordinarios recursos retóricos. La poesía de Ortiz Guerrero denota la bidireccionalidad en lo que se ha dado en llamar "convergencia lingüística", evidencia

**No hay manera alguna de medir la felicidad de los otros, es siempre sencillo describir como feliz la situación en la que uno desea colocarlos.**

**Simone de Beauvoir**

**El segundo sexo (fragmento)**

viva; manifiesta los momentos claves del resurgimiento del guaraní como lengua escrita; y finalmente proyecta el carácter nacionalista del idioma guaraní.

Ortiz Guerrero fue un poeta autodidacta. Nació en Villa Rica, una ciudad del interior, en 1897. Dice el crítico Walter Wey que "la nota más simpática de su poesía tal vez sea aquella melancolía que el sentimiento de dolor o de resignado tormento moral le concentró en los versos, principalmente cuando se transparenta que ella se hizo profunda y fue purificada por la enfermedad" (61). Ortiz Guerrero murió de lepra a la edad de treinta y cinco años. Además de autodidacta, fue el tipógrafo de sus poesías. Imprimía su trabajo en "una pequeña y tosca máquina tipográfica de su propiedad y vendía los folletos de puerta en puerta" (Wey 62). Fue un pensador independiente, sin afiliación a las instituciones oficiales, pero siempre preocupado por cuestiones concernientes al arte y la filosofía.

Estéticamente, Ortiz Guerrero incursionó en la escuela de la poesía modernista y tal vez esta inclinación es precisamente la que haya, en cierta manera, opacado su producción literaria, pues entronca con la corriente modernista en su momento de ocaso. Descontada la falta de innovación, en cuanto a la forma, las poesías más conocidas de Ortiz Guerrero y las que se han difundido más allá de las fronteras son las bilingües y las escritas en idioma guaraní. De hecho la musicalización de muchas de ellas ha facilitado el proceso. Tanto así que la guarania -poesía cantada en ritmo cadencioso y acompasado -titulada "Nde rendápe ayu" es considerada por no pocos como "un himno a la sensibilidad americana" y es actualmente una de las más representativas del repertorio de la música en guaraní (Wey 62).

Para dilucidar mejor los aspectos que se reflejan en la poesía bilingüe de Ortiz Guerrero y que interesan a este estudio, es necesario traer a colación, al menos en forma somera, algunas posibles razones históricas de la persistencia del idioma guaraní en el Paraguay. El ir hilvanando los preceptos históricos de los altibajos del guaraní facilitará la apreciación de la incorporación del guaraní al castellano en la poesía paraguaya, sin dejar de considerar que éste ha sido tradicionalmente el vehículo "autorizado" de la Literatura y aquél, ante todo, una lengua oral.

Es menester no olvidar que la llegada de los europeos al Paraguay es motivada por la búsqueda de oro y plata. El alejamiento o continuo reciclaje de la mayoría de los "visitantes" se debió a la ausencia en la zona de los preciados metales. Aunque más tarde, es cierto, Asunción serviría a los españoles como base de sus exploraciones de la zona noroeste. Sin embargo, las intenciones más obvias de la presencia española estaban asociadas a la llegada al Perú y no a la de establecer una colonia permanente en Asunción. Algunos historiadores parten de este hecho como fundamento de la persistencia del idioma guaraní en el Paraguay. Otros, como Riordan Roett y Richard Scott, aseguran que la estructura económica y social de los guaraníes favoreció el bilingüismo paraguayo. De hecho en uno de los pasajes de *Paraguay: The Personalist Legacy* se anota:

del dinamismo que encierra la connotación del bilingüismo en su aspecto sociolingüístico según el establecimiento de las categorías de poder y solidaridad -primero reflejando la diglosia existente y luego logrando borrarla, disimulándola o "negociándola". También patentiza la ductilidad del guaraní con su característica de lengua

The Guaraní had no notion of government, no institution, no upper class of kings and nobles, and no real unity [...]. The Spaniards found they had to marry into the Indian clans and accept a low standard of living or leave the country [...]. Paraguay's European men had harems of 10-20 Guaraní wives [...]. This produced a prodigal number of mixed-race, culturally polyglot progeny that swamped the peninsular Spaniards [...]. The mestizos -Spanish in outlook, but speaking Guaraní- were the nucleus of the future Paraguayan nation [...]. After a generation or two, the pattern of the modern Paraguayan nation was set. It was to be a poor, isolated nation with a unique culture amalgamated from Spanish and Guaraní [...]. (18)

Esta reflexión sintetizada de la realidad colonial y de su consecuencia lingüística en la actualidad no tendría valor si no se tomara en cuenta a los jesuitas como los forjadores del que Bartolomeu Meliá llama "guaraní jesuítico". El guaraní queda favorecido desde el momento en el que se le acredita una escritura codificada con el que pasa de la oralidad y de su connotación tribal, peyorativa ante los ojos del colonizador, a ser depositaria de la preponderancia de una lengua escrita. Dice Meliá al opinar sobre este hecho: "De forma casi abusiva, se apropiaron de la lengua y la hicieron suya. La estudiaron, la usaron, la cultivaron, le dieron el rango de una lengua general y 'civilizada'" (80). Por lo tanto, los jesuitas se toman el crédito de ser los primeros filólogos del idioma guaraní.

Muchos historiadores expresan que después de que los jesuitas fueron obligados a abandonar el Paraguay en 1767, la inmigración de los españoles al Paraguay fue ínfima. Por lo tanto, podría decirse que el contacto con los españoles a partir de ese entonces fue prácticamente nulo. Wey confirma lo expresado y añade:

Faltando el contacto permanente con inmigraciones grandes y sistemáticas, el idioma guaraní subsistió gracias, principalmente, al hecho de no haberse desintegrado la cultura indígena. Sólo ligando íntimamente los destinos de lengua y cultura podemos explicar la permanencia de la unidad lingüística guaraní. Por eso, cabe la afirmación de que la cultura paraguaya, al contrario de la de sus hermanas continentales, es americana, para ser más precisos, guaraní. La lengua autóctona sobrevivió como medio de expresión de un estilo de vida que, prácticamente, poco se modificó durante siglos. *El idioma español pudo coexistir, sin imbuirse de las formas guaraníes porque no sufrió influencias de la lengua nativa.* El pueblo no lo poseyó. Aquellos que lo hablan, lo aprendieron en los bancos de la escuela y no en el regazo materno. Por eso, la intensidad de la influencia del guaraní [en el español], es nula. (22)

En una línea opuesta, al tratar del tema de la "convergencia lingüística" en el castellano paraguayo y guaraní criollo, Germán de Granda concluye que existe "en la realidad bilingüe del Paraguay [...] una modalidad de contacto que puede ser caracterizada como orientada hacia el desarrollo de estructuras gramaticales isomórficas en ambos códigos comunicativos a través de una serie de procesos, bidireccionales y paralelos, de convergencia lingüística" (210). Efectivamente, esta *contaminación* del guaraní con el castellano paraguayo y viceversa se estudia

con insistencia hoy día en el Paraguay y fuera del país. Germán de Granda enumera una tipología de los fenómenos de transferencia refiriéndose a adopciones, sustituciones, eliminaciones, calcos funcionales, ampliaciones, restricciones y reestructuraciones tanto en el guaraní como en el castellano paraguayo.

Sin embargo, Wey no había notado dichos fenómenos cuatro décadas antes. Wey escribió lo anteriormente transcrito, en cuanto a la permanencia del guaraní y la inalterabilidad del castellano al coexistir con el guaraní, en su libro *La poesía paraguaya: La historia de una incógnita*, en 1951, exactamente dieciocho años después de la muerte de Ortiz Guerrero, cuya poesía bilingüe prueba, textualmente lo contrario de lo afirmado por Wey. De hecho, en el poema de Ortiz Guerrero titulado "A mi amada," escrito casi en su totalidad en castellano, de no ser por las siete palabras en guaraní que se incluyen en el poema, puede apreciarse la bidireccionalidad de la convergencia entre ambos códigos lingüísticos. Una de sus estrofas dice:

A-ca-ri-cian – su – pro-fu-sa – ca-be-lle-ra  
 con – ter-ne-za – fres-cas – ma-nos – y-by-tú  
 y en – un – ar-pa – de – mil – cuer-das – pla-ñi-de-ras  
 con-ver-ti-da, - con – sus – no-tas – Ro-jhai-jhú.

El poeta utiliza las reglas de la versificación clásica del castellano en cuanto a la forma y al analizar el contenido, vemos que la estrofa se compone de dos oraciones. Las "manos de Ybytú" o *manos de viento* es el sujeto de la primera oración. Esta se une a la Segunda oración mediante la conjunción "y" en el tercer verso. El sujeto de la Segunda oración es tácito, pero contextualmente se subentiende que es la mujer amada, quien convertida en un arpa plañidera de mil cuerdas es ro-jhai-jhú; es decir, ella es *un te quiero*, ella es la representación de *un querer*. Sin embargo, el verbo copulativo ser en su forma conjugada de tercera persona (es) no aparece en el verso. En efecto, en la última oración, hay una yuxtaposición atáctica del sujeto y el predicado. Esta característica corresponde a la estructura sintáctica del guaraní. Así, por la ausencia del verbo copulativo, el castellano y el guaraní se relacionan isomórficamente.

La poesía de Ortiz Guerrero refleja, por lo tanto, la hibridación que surge del roce de ambas lenguas. La sintaxis, tal cual aparece en "A mi amada" denota esa "negociación" como resultante del contacto de los dos códigos lingüísticos. También podría agregarse que "A mi amada" es un poema en guaraní escrito en castellano porque expresa el lamento, el tono quejumbroso y "el carácter letánico y recitativo que poseen los textos orales en guaraní" (Barrero Saguier 127).

Volviendo a la contextualización histórica que enmarca la permanencia del guaraní en el Paraguay, pese a los altibajos, puede trazarse una raya histórica que comprende desde 1812 hasta mediados de 1970, exceptuando el gobierno del Dr. Francia, en la que notoriamente se había abogado por una política gubernamental que favoreció el monlingüismo castellano. En efecto, no ha sido sino hasta 1970 en que en el Paraguay el guaraní adquiere rango de lengua oficial juntamente con el castellano. Sin embargo, las cartas y proclamas que el general Belgrano dirigió a las autoridades del Paraguay, para incitar el deseo de independencia, fechadas entre el 6 y 17 de diciembre de 1810, fueron escritas en castellano y guaraní "a sa-

biendas de que ésta era su propia lengua" (Meliá 156). Una vez consumada la independencia, el Dr. Francia, primer dictador del Paraguay, asumió el poder con una política que patrocinó la supresión de las elites culturales, que por la época estaban directamente asociadas al idioma castellano. El guaraní reinó así durante su gobierno, aparentemente sin impedimentos, no sólo en las zonas rurales, ya que el país estaba cerrado a todo tipo de influencia extranjera. Esta decisión política del dictador favoreció la expansión del guaraní en su forma oral. El remanente bilingüe, sin embargo, calificaba a la mayoría monolingüe que solo hablaba guaraní, de "gente rei" o gente común, ignorante (Meliá 159). Quienes sucedieron a Francia en el poder han tratado una vez más de castellanizar al país, pero con poquísimo éxito. Un extranjero que visitó Paraguay en 1846 afirmaba:

La lengua que se habla en el Paraguay es el "guaraní" que hablaban los indios que habitaban ese país en la época anterior a la llegada de los españoles. Este idioma es de uso tan general que nunca se habla el español, o sólo con los extranjeros, siendo, en el interior, la gran masa de su población tan ignorante del español que es necesario tener un intérprete incluso para pedir un vaso de agua.

Se puede decir que el guaraní, a mediados del siglo XIX, era la lengua que hablaba la mayoría. El castellano, mientras tanto, se utilizaba en los documentos oficiales y era utilizado por una minoría calificada y bilingüe, es decir, por los profesionales y por quienes ejercían cargos gubernamentales importantes.

Aunque promulgada la independencia en 1811, el colonialismo interno ha persistido hasta nuestros días, como bien apunta Barreiro Saguier en "Poesía paraguaya." En este artículo, aplicando lo establecido por Albert Memi en *Retrato del colonizado*, Barreiro Saguier afirma que "una lengua funciona como dominante, pese a su condición de minoritaria, y la otra, la mayoritaria, se comporta como expresión del grupo dominado" (122). Es así como la diglosia queda establecida. De hecho, a partir de la fecha en que se marcharon los jesuitas, la diglosia ha estado claramente delineada en el bilingüismo paraguayo.

Las dos lenguas, como se ha dicho, se asocian tradicionalmente con dos grupos socioculturales diferentes. El paraguayo bilingüe tiende a utilizar sus dos lenguas para llevar a cabo distintas funciones con propósitos claramente establecidos. Es decir, el guaraní ha sido por tradición el idioma que se utiliza para expresar los sentimientos más íntimos, tales como el amor maternal, el amor entre la pareja y el amor a la patria. También se le utiliza para el humor, el sarcasmo y para producir expresiones que se prestan para entenderse en doble sentido, o dicho de otro modo, que facilitan más de una interpretación. El castellano en cambio, se asocia con la comunicación formal, pública. Dice Meliá al respecto:

La situación lingüística del Paraguay, como hecho social y político, es diglósica. Para todos los efectos el monolingüe guaraní es considerado inferior y sufre pena por este hecho, desde la falta de oportunidades que le ofrece la escuela hasta la merma de opciones de trabajo. Conscientes de ello, los programadores educativos y los planificadores del desarrollo del país se dicen preocupados por esta limitación y dirigen sus esfuerzos a superarla. (193)

Sin embargo cabe recordar que en el Paraguay, de acuerdo al censo de 1992, un 6% de la población, compuesto mayormente por extranjeros que viven en el país, no habla guaraní. Estos también tienen desventajas porque no pueden comunicarse con un 40% de la población y por lo tanto deben depender de otros, bilingües, para realizar sus transacciones, ya sean comerciales o de otra índole. Ninguna persona que no supiera guaraní, podría postularse en Paraguay para asumir cargos políticos que requieren voto popular. Indudablemente, el ser bilingüe abre posibilidades de dominación sobre los monolingües, de habla guaraní, al tiempo que cierra las posibilidades de aspirar a dichos cargos por parte de los monolingües en castellano solamente.

Pero la belleza, si se me permite utilizar este término, de la poesía bilingüe de Ortiz Guerrero es que supera la condición real del aspecto diglósico del bilingüismo paraguayo. Este efecto lo logra, en primer lugar, realzando y aplicando el valor retórico del guaraní, antes apreciado y ampliamente difundido por los jesuitas. Ortiz Guerrero amolda el guaraní que utiliza en sus poesías bilingües y el de sus poesías escritas totalmente en guaraní a los elementos estrictos de la versificación castellana. De esta manera castellaniza al guaraní, pero al mismo tiempo en su poesía hay una guaranización del castellano. De hecho, su poema "Oñemitiva ñe'e," lleva también el subtítulo de "Palabras del sembrador." Las últimas dos estrofas de este poema expresan:

Llega el buen tiempo para la siembra y en las trincheras  
 paso la vida causa de la gran movilización  
 con estas lluvias hubieran sido mis sementeras  
 verde esperanza para el futuro de la nación

Oguajhê el tiempo iporâiteva temitîndîpe  
 jha ché, trincherape aimé por casa del yavorai  
 che coga cuera mo oima jhina coicha amangîpe  
 esperanzaicha jhovîpava del Paraguay.

Este poema consta de seis estrofas, intercaladas en guaraní y castellano. Ortiz Guerrero utiliza el conteo silábico según la combinación de versos llanos y versos agudos, pero se vale de una combinación infrecuente, como es la de dieciséis sílabas. En las estrofas en guaraní aparecen los neologismos, en las combinaciones de los sufijos "pe" e "icha" utilizados en el guaraní, pero acomodados aquí a palabras del castellano, tal como se da en "trincherape" y en "esperanzaicha" para significar lugar y estado de ánimo en las estrofas que sirven de ejemplo. El tema principal de la poesía es el lamento del sembrador campesino que debe dejar su campo para ir a pelear en la Guerra del Chaco. Se expresa en la poesía el amor a la patria y el compromiso de defender la nación. El aspecto nostálgico de la campaña tampoco está ausente. El poeta, al incorporar el guaraní en un tema tan al caso refleja la diglosia, pero al dar prioridad al castellano para tratar estos tópicos comunes de la poesía en guaraní y al traducir verso por verso del castellano al guaraní desequilibra, por así decirlo, lo establecido en cuanto al uso de ambos idiomas en lo que se refiere a la diferenciación funcional. El poeta se esfuerza por hacer una traducción literal, sin embargo utiliza su licencia poética y traduce "nación" como "Paraguay." Por lo tanto, Ortiz Guerrero utilizando su ingenio, "negocia" las pautas establecidas y se apropia de un espacio híbrido en el que solidarizan y se conjugan armoniosamente ambos idiomas. Al mismo tiempo, demuestra la plasticidad del guaraní.

Otro de los aspectos destacables que se aprecia en la poesía bilingüe de Ortiz Guerrero es que el guaraní proyecta un carácter nacionalista. El guaraní, de hecho, cobra auge sin precedentes

durante la Guerra Grande (1864 a 1870) y durante la Guerra del Chaco (1932 a 1935). Tanto en la primera como en la segunda guerra, el guaraní se erige como símbolo de la nación paraguaya. Los cuatro elementos que componen el concepto de "nación," de acuerdo a Benedict Anderson, se aúnan en la representatividad que se adjudica al guaraní en esas circunstancias. La *comunidad imaginaria* se robustece al compartir un lenguaje que permite la diferenciación de quienes considera sus enemigos: los que intentan usurpar y desestabilizar la *soberanía* de su libertad mediante el allanamiento de los *límites* geográficos (6-7). En la primera guerra, la mayoría de los soldados paraguayos hablaban guaraní solamente y al enfrentarse a enemigos que hablaban castellano y portugués, el guaraní se convierte en el elemento diferenciador, en símbolo de nacionalismo. Apunta Meliá que: "desde el punto de vista sociolingüístico lo cierto es que [durante la guerra] la lengua guaraní se manifiesta útil y adecuada para las necesidades de un pueblo, en funciones que el castellano hablado en el Paraguay no podría satisfacer.... En esta lengua cantaban los soldados en las trincheras" (169). En la guerra del Chaco el carácter nacionalista del guaraní se enfatiza incluso en forma oficial. El prestigio del guaraní se habría elevado de tal manera que "el gobierno, por razones de seguridad, prohibió el uso del español en el campo de batalla" (Meliá 173). Por lo tanto, se puede afirmar que el guaraní una vez más, resguarda las fronteras, los límites de la nación. Tanto en la Guerra Grande como en la del Chaco, los guaraní-hablantes además de enfatizar su identidad nacional, también habrían logrado definir mediante un idioma una identidad social. El ser bilingüe concedía la ventaja de conocer el idioma del enemigo, pero el valor en sí consistía en poseer una lengua que proveía un sentido de unidad a los integrantes de las tropas paraguayas.

Este sentimiento de unidad también se refleja en la poesía de Ortiz Guerrero. Su obra "Voz del clarín," escrita en 1926, refleja el momento histórico del auge del guaraní. Las dos primeras estrofas del poema enuncian:

Con el ultraje que nos infiere Bolivia artera  
a nuestro pueblo de brava estirpe pe ndo forsai,  
en la gloriosa paz del trabajo y en la guerrera  
brega, lo mismo nte oyeportava co Paraguay.

Temitindype jhi arado ari jha'e oyayvyva,  
la agricultura mborayjhupape jhu ocupación,  
y si la insultan y le provocan, opuyva  
porque en la guerra suele batirse más que el león.

Esta poesía es un llamado a todos los compatriotas a combatir en el Chaco por la defensa de la nación. Su mensaje es claro: los mismos que cultivan la tierra con tanto ahínco y valor tienen la obligación de defenderla del intruso.

Así, tanto en la guerra como en tiempos de paz, desde la época de la colonia hasta hoy, en el Paraguay la realidad se expresa mayoritariamente en guaraní. La poesía bilingüe de Ortiz Guerrero denota muy bien este aspecto de la realidad social del Paraguay. El mérito del poeta, sin embargo, consiste en que a su tiempo éste supo encontrar un espacio propicio, híbrido, de reconciliación de los dos idiomas que se manejan en ese país. En ese espacio logró plasmar el sentir y la realidad de su pueblo.

## Obras citadas

Anderson, Benedict. *Imagined Communities*. New York: Verso, 1983.

Barreiro Saguier, Ruben. "La poesía paraguaya en un contexto bilingüe." *La Torre: Revista de la Universidad de Puerto Rico* 5.18 (1991): 121-32.

Granda de, Germán. "Español paraguayo y guaraní criollo: Un espacio para la convergencia lingüística y educación bilingüe." *Cuadernos Americanos* 4.52 (1995): 300-212.

Meliá, Bartolomeu. *La lengua guaraní del Paraguay: Historia, sociedad y literatura*. Madrid: MAPFRE, 1992.

Ortiz Guerrero, Manuel. *Obras Completas*. Ed. Patronato de Leprosos del Paraguay. Asunción: MOG, 1969.

Roett Riordan and Richard Scott Sacks. *Paraguay: The Personalist Legacy*. Boulder: Westview, 1991.

Wey, Walter. *La poesía paraguaya: historia de una incógnita*. Montevideo: Alfar, 1951.